

LOS CANDIDATOS MADRILEÑOS, OPINAN

MADRID, 15. (INFORMACIONES.)

Ayer quedaron proclamados oficialmente los candidatos que habrán de competir ante las urnas el próximo día 29 para que los cabezas de familia y mujeres casadas alijan, de entre los seis candidatos, los dos que durante cuatro años, duración de la X Legislatura que se iniciará el

próximo mes de noviembre, habrán de ser sus directos representantes en las Cortes Españolas.

A esta página traemos hoy la opinión de los candidatos señores Elandada, Villoria Pelluz. Esperamos, mañana, ofrecerles la opinión de los señores Cantarero y Roiz y de la señora Veglison (que ayer no consideraron oportuno contestar todavía a las preguntas de nuestros informadores).



Señor Pelluz

—¿Por qué se presenta a procurador en Cortes?

—Muy sencillo. Yo he luchado en mi vida para hacer feliz a mi núcleo familiar. Como ya he concluido en este ámbito, ahora quiero irradiar al exterior lo que he conseguido en mi seno familiar.

—¿Con qué medios cuenta para su campaña electoral?

—Menos de lo que la gente se cree y más de lo que uno pretende. Se están barajando unas cifras por ahí que de ser ciertas resultarían que a las elecciones sólo se pueden presentar millonarios. Las guerras no sólo se ganan con dinero, sino también con entusiasmo.

—En pesetas, ¿cuánto se va a gastar usted en su campaña?

—Si le digo la cifra a lo mejor le parece ridículo, pues

Don Angel Pelluz Granja, abogado, inspector nacional del Ministerio de Información y Turismo, funcionario del Cuerpo General Técnico de la Administración Civil del Estado. Padre de siete hijos, abuelo de cuatro nietos.

no pienso gastarme más de 200.000 ó 300.000 pesetas, y pienso hacer una campaña fuerte. Eso sin valorar el esfuerzo material de un montón de personas que multiplicarían por diez el anterior presupuesto. No ha sido nada fácil recoger las mil firmas con que me presento.

—¿Por qué se presenta por el procedimiento de las mil firmas?

—Porque yo era un desconocido, y si hubiera estado llamando de un sitio a otro quizá no hubiera encontrado acogida. He preferido pulsar la opinión del pueblo.

—Señor Pelluz, ¿cuál es el contenido de su campaña electoral?

—Mi credo político se basa en realidades. Es decir, en conseguir que las leyes no sean unos instrumentos muy bonitos, sino que tengan una finalidad práctica para el español. Toda mi propaganda será eso: España será grande cuando todos los españoles lo seamos. En vez de empezar por arriba hay que hacerlo por abajo. Mis «slogans» se basarán en esa premisa.

—En este sentido, ¿cuáles

son los problemas más importantes de la realidad española?

—Los más importantes están ya en juego. No voy a plantear ninguno nuevo, sino a colaborar en su resolución: educación, viviendas asequibles, nivel de vida, trabajo y remuneración del mismo. No cabe duda que una vez que se han cubierto las necesidades materiales es muy fácil llegar a lo espiritual.

—Bien. Imagine se en un escaño de las Cortes, ¿qué problemas ve usted desde esta perspectiva?

—Como individuo en las Cortes es cuestión de trabajar y enfocar los asuntos con un sentido real y práctico. Pensar que uno solo puede hacerlo todo allí es engañarse a sí mismo y al público.

—Actualmente las Cortes, ¿trabajan con ese sentido real y práctico que usted señala?

—Sí, pero tal vez haya un exceso de tecnicismo. Tenían que llegar a las Cortes procuradores con unos niveles más bajos, que se hubieran enfrentado con la vida y conocido su dura realidad.

—¿Cuál es su juicio crítico

DON ANGEL PELLUZ:

«NECESITAMOS PREPARAR EL PAIS PARA LA POLITICA»

sobre el proyecto de Reglamento de las Cortes?

—No lo conozco a fondo y por eso no puedo opinar. Yo incluiría en él un sentido práctico. Que no sólo sea una ley muy bonita y llena de obstáculos para la intervención del procurador.

—Como aspirante a procurador en Cortes por la provincia de Madrid, hasta ahora —en lo que llevamos hablado— no se ha referido a los problemas provinciales y concretamente a los problemas que tiene Madrid-ciudad (educación, contaminación, tráfico, salubridad, etcétera).

—Es que esos problemas están dentro de un ámbito municipal que corresponden al área del Municipio, que es quien debe solucionarlos. Mi misión consistiría únicamente en facilitarle mejores medios a niveles estatales para que puedan ser afrontados los problemas pendientes. Por ejemplo, colaborando a mejorar las cartas especiales como la de Madrid y Barcelona, etc.

—Cree usted que estas elecciones van a resultar más competitivas que las anteriores de 1967?

—No, creo que no. No van a ser de las más difíciles por el número de candidatos que nos presentamos. Tocamos a tres aspirantes por plaza.

—¿Cómo ve usted, desde un

punto de vista político, a la juventud?

—Los cauces políticos de la juventud ellos mismos los van buscando y encontrando, cada uno en su sector —obreros, estudiantes—. Lo que necesitan es direcciones para que esos cauces no salgan de la normal coexistencia pacífica, y que las personas mayores se pongan a su nivel y comprendan sus problemas, que son los mismos que los nuestros cuando éramos jóvenes.

—Como aspirante a procurador en Cortes, ¿cómo ve usted la problemática asociacionista en España?

—Las asociaciones, en cuanto dejen de ser gremiales y sean políticas, no las acepto. Iríamos al caos otra vez, dada la idiosincrasia del español. Es una cuestión de educación cívica; se ha conseguido mucho en los últimos años y vamos camino de una liberalización, pero necesitamos preparar al país para la política.

—¿Teóricamente cree que serían posibles en España los partidos políticos?

—De momento en España todavía no los veo posibles. ¿Tiempo? Es posible que la próxima generación esté ya preparada. Quizá en este mismo siglo. Desde luego si le hablo de un mínimo de diez o quince años no iré muy des-caminado.